

Dr. José de Jesús Aguilar-Rodríguez (León, Guanajuato, 16 de marzo de 1919- Ciudad de México, 5 de febrero de 2012)



Un hombre íntegro, ejemplar; de sólidos principios, personalidad distinguida y depurada educación.

Solidario y comprometido con los que sufrieran y con los que padecieran pobreza y enfermedad.

Consagró su vida a la medicina, a servir a la salud.

Dedicado al estudio y al trabajo, en afán de superación constante, emprendió una larga y fecunda trayectoria en el Hospital Juárez.

Egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, ingresó al Hospital como médico residente, luego adscrito y después adjunto. Se especializó en Neurología y Neurocirugía.

Fue discípulo de notables cirujanos. Posteriormente, maestro y Jefe de Servicio de Neurocirugía y Neurología. Presidente de la Sociedad de Cirugía y de la XXI Asamblea Nacional de Cirujanos, Subdirector Médico y, finalmente, Director General del Hospital.

Se encauzó en cada uno de sus quehaceres, de la manera más profesional y completa. Su vocación fue auténtica.

En el transcurso de cuarenta años (1945 a 1985) curó enfermos, salvó vidas, procuró el bienestar de numerosas personas, impartió docencia, colaboró en diversas actividades científicas y dirigió el Hospital Juárez, importante centro de salud pública en el país y tradicionalmente una institución que hace de la cirugía la rama médica mejor

cultivada con destacados representantes que se esfuerzan por dar su mejor aportación al desarrollo de la medicina.

Su perenne pasión fue la vida misma. Para él era un milagro. Un don precioso que se cumple día tras día y que depende de un sutil equilibrio, de una sorprendente armonía entre sus múltiples componentes orgánicos.

Su inagotable búsqueda fue restaurar y preservar tan delicado balance en el cuerpo humano. La clave es el cerebro. El órgano rector y regulador de los procesos vitales. La morada de la inteligencia, la memoria, los mecanismos de la razón, las emociones y los sentimientos. Órgano maestro, con un potencial extraordinario, donde se genera y se define todo lo que somos, en estrecha interacción con el mundo circundante; el reto fue descubrir su fascinante estructura y organización neuronal, la complejidad de sus funciones y el devenir de su evolución; investigar el origen y el desorden de sus patologías y ser lo suficientemente apto para tratarlas y resolverlas. Saber más para entender mejor.

Esto lo condujo a ser un hombre de excepcional cultura. Poseedor de un extenso acervo bibliográfico en ciencias médicas y biología, antropología, astronomía, historia, literatura, música, artes plásticas y ajedrez.

La suma creciente de sus conocimientos le proveyó de una visión universal. Expandió sus horizontes, capacidades y logros. Aumentó su sencillez y enalteció su humanismo.

La excelencia de su labor académica, de su ejercicio profesional, su vasta erudición y su genuina filantropía constituyen el legado más preciado de su existencia.

El testimonio de su vida es edificante. Honrar su memoria es un orgullo, una inspiración. Nos une a colegas, familiares y amigos. Nos deja la huella profunda de su obra, de su sabiduría. El gran beneficio de su valiosa entrega.

Descanse en paz, nuestro admirado y querido Doctor José de Jesús Aguilar-Rodríguez.

**Dora Cecilia Aguilar Rivera
Victoria Aguilar Rivera**